

## Miedo, trauma y violencia en las guerras de la Antigüedad

«*Sealander must not spare Sealander,  
Nor Subartian Subartian, nor Assyrian Assyrian,  
Nor Elamite Elamite, nor Kassite Kassite,  
Nor Sutean Sutean, nor Gutian Gutian,  
Nor Lullubean Lullubean, nor nation nation, nor city city,  
Nor house house, nor man man, nor brother brother,  
but they shall slay each other!*»  
Poema de Erra e Ishum<sup>1</sup>

Patricia Bou Pérez

*Université Lumière Lyon 2, Archéorient, Francia*

*Universitat Autònoma de Barcelona, España*

[Patricia.Bou-Perez@univ-lyon2.fr](mailto:Patricia.Bou-Perez@univ-lyon2.fr)

**E**l rápido desarrollo de las nuevas tecnologías y la evolución en la forma de hacer la guerra, notoria especialmente a partir de los siglos XX y XXI, ha hecho que tengamos una cobertura casi instantánea de los conflictos, lo que se traduce en el acceso a una gran cantidad de información sobre éstos: los conflictos en la franja de Gaza, Líbano, Siria, el este de Ucrania o Somalia son un ejemplo.

A raíz del acceso a toda esta información, nuestra sensibilidad para con estos temas se ha visto naturalmente afectada; toda la población tiene acceso a los horrores provocados por la guerra, lo que nos ha permitido constatar y dar más visibilidad a un hecho que debería ser evidente: las guerras dejan distintas huellas en las personas (mujeres, niños y hombres), y en muchos casos difícilmente pueden ser superadas. Junto con otros impulsos, esta realidad se encuentra sin lugar a dudas entre las razones que han hecho posible la reciente introducción de nuevas perspectivas y enfoques en los estudios de la historia militar, gracias a los cuales podemos aproximarnos todavía más a los temas que estudiamos. Buena muestra de ello son los estudios de género o los estudios sobre las emociones, dos ejemplos muy claros de perspectivas que permiten ahondar en dimensiones de la guerra que a menudo habían estado ausentes del relato

---

<sup>1</sup> Andrew R. GEORGE, “The poem of Erra and Ishum: A Babylonian Poet’s View of War”, en Hugh Kennedy (ed.) *Warfare and Poetry in the Middle East*, Londres, I. B. Tauris, 2013, pp. 64-65. «El Poema de Erra e Ishum» es una composición babilónica cuya fecha de producción está todavía en debate (las copias más antiguas proceden de Nínive, y datan de alrededor de mediados del siglo VII a.n.e.). Es uno de los raros casos de la literatura babilónica que está firmado por un autor, en este caso Kabti-ilāni-Marduk, quien dice que recibió el poema en un sueño.

historiográfico. Los investigadores especializados en la historia militar de época contemporánea han visto de forma muy temprana el potencial inherente a estos nuevos enfoques, especialmente en lo que respecta al miedo y los traumas generados por la guerra, pero también al análisis de la violencia en sí. Empero, los historiadores especializados en la Antigüedad han tendido a pasar por alto el análisis de estas cuestiones consustanciales a los conflictos.<sup>2</sup> Esta disparidad en la producción académica no se debe tanto al interés de los propios investigadores, aunque también pueda ser una de las causas, sino a la naturaleza de las fuentes que manejamos en Historia Antigua. En historia contemporánea disponemos de documentos escritos en idiomas más fácilmente accesibles,<sup>3</sup> de una gran cantidad de material no sólo escrito, sino también audiovisual; en algunos casos encontramos testigos directos vivos; y no por casualidad es a inicios del siglo XX, a raíz de la Gran Guerra, cuando aparece lo que desde nuestro punto de vista representa un punto de inflexión: la aparición del concepto de *shell-shock*<sup>4</sup> gracias al trabajo de distintos médicos y psicólogos, como C. S. Myers, quien de hecho acuñó el término.<sup>5</sup>

Por el contrario, en la documentación producida en la Antigüedad ocurre prácticamente lo contrario: los traumas y estragos provocados por las guerras se mencionan en las fuentes de forma menos directa<sup>6</sup> que en la documentación contemporánea.<sup>7</sup> En algunas ocasiones nuestros únicos testimonios son mitos o leyendas, teniendo que extraer de este tipo de fuentes, contrastadas siempre, la realidad de lo ficticio. Final-

<sup>2</sup> Fernando ECHEVARRÍA REY: “El miedo en la guerra griega antigua y su conceptualización en las fuentes. Una introducción”, *De Rebus Antiquis*, 4 (2014), pp. 1-24.

<sup>3</sup> Nótese aquí la dificultad en el momento de traducir ciertos términos en lenguas muertas, como en griego, acadio o sumerio. Asimismo, hay que tener presente la distancia temporal y, forzosamente, cultural, que conlleva que no acabemos de entender algunos vocablos como ellos lo habrían hecho. Esto, sin duda, genera la existencia de numerosas interpretaciones (a veces totalmente opuestas) ya no sólo de las palabras, sino de los textos en los que se encuentran.

<sup>4</sup> La atribución de un nombre a esta psicopatología hizo posible que se pudiera diagnosticar con ella, lo que sin duda llevó a hacer visible los traumas provocados por la guerra, abriendo la puerta a que se investigaran (en un primer momento a nivel psicológico).

<sup>5</sup> Tracey LOUGHRAN: “Masculinity, Trauma and ‘Shell-shock’”, *The British Psychological Society*, 28:3 (2015), pp. 250-251, disponible online en <https://thepsychologist.bps.org.uk/volume-28/march-2015/masculinity-trauma-and-shell-shock> [consultado por última vez el 09/09/2020]; Ben SHEPHARD: “Psychology and the Great War, 1914-1918”, *The British Psychological Society*, 28:11 (2015), pp. 944-946, disponible online en <https://thepsychologist.bps.org.uk/volume-28/november-2015/psychology-and-great-war-1914-1918> [consultado por última vez el 10/09/2020].

<sup>6</sup> Los horrores y carnicerías sufridos por el enemigo sí suelen mencionarse. Mayoritariamente se exaltan, e incluso se observa el regocijo en el uso de las palabras empleadas para explicarlos. Tal es el caso, por ejemplo, del presentado en el documento Oriental Institute Prism v 76-vi 16, 24-35, producido bajo el reinado de Sennaquerib (entorno al 691 a.n.e.), que narra el enfrentamiento neoasirio contra los elamitas y sus aliados babilonios.

<sup>7</sup> Como «excepcionalidad» se puede citar el «Poema de Erra e Ishum». No obstante, este poema no deja de estar condenando un tipo de guerra muy concreta: la guerra provocada por un enemigo exterior y la guerra civil (entre iguales, entre conocidos). Aunque ya es más de lo que encontramos en otros textos, porque entre otras cosas observamos cómo se transmite el lamento por los padres que deben enterrar a sus hijos, por poner un ejemplo. Cf. Andrew R. GEORGE: op. cit., pp. 39-71.

mente, el punto que hay que tener más presente: las lenguas son productos culturales y, como tales, son el reflejo de la sociedad que les da vida; es decir, la forma en la que distintas culturas expresan las mismas realidades o conceptos en sus respectivas lenguas puede diferir, por lo que algunas de las ideas que aparecen en las fuentes de la Antigüedad pudieron no haber sido entendidas totalmente como lo hacemos en la actualidad.<sup>8</sup> Todo ello, evidentemente, dificulta el análisis de los traumas que la guerra debió generar en estas sociedades del pasado.<sup>9</sup>

A todos estos tipos de problemáticas se han enfrentado los autores del presente dossier, que nace de la fuerza que están tomando en los últimos años estos temas dentro de la historiografía militar de la Antigüedad, así como también de las inquietudes planteadas durante la I Jornada de Jóvenes Investigadores en Ciencias de la Antigüedad, que se celebró en la Universitat Autònoma de Barcelona en 2018.<sup>10</sup> El resultado son unos trabajos innovadores que abordan cuestiones aparentemente obvias desde nuestra perspectiva, pero olvidadas hasta hace muy poco, y que nos acercan a las vivencias de los soldados y civiles en los albores del helenismo y en tiempos de la República y el Imperio Romano, siempre desde una perspectiva multidisciplinar: ¿cómo vivieron o percibieron, en la Antigüedad, los terribles efectos de la guerra?, ¿hasta qué punto llegaba la violencia?, ¿podían los más indefensos en una batalla sufrir también la ira de los enemigos?, ¿sufrían las mujeres y esclavos doblemente por estar en medio de un conflicto y por su condición?

Así, el primer artículo de este dossier es el propuesto por Borja Antela-Bernárdez, Profesor de la Universitat Autònoma de Barcelona, quien centra su trabajo en los soldados que acompañaron a Alejandro Magno durante su campaña por Asia. El investigador aborda algunas dinámicas internas del ejército macedonio y su funcionamiento, centrándose en cuestiones como su política de abastecimiento y el reparto del botín, y lo hace desde una perspectiva distinta. Esto le permite demostrar cómo la promesa de grandes riquezas por parte del rey macedonio cayó en saco roco en una gran parte de casos, llevando en muchos casos al endeudamiento, a la dependencia y subordinación extrema de la tropa dentro de las jerarquías sociales del ejército y en algunos al empobrecimiento. En este sentido, el autor explica cómo en cierto modo Alejandro engañó a sus huestes para beneficio propio y del aparato fiscal de su reino.

---

<sup>8</sup> Margaret JAQUES: “The Discourse on Emotion in Ancient Mesopotamia: A Theoretical Approach”, Sara KIPFER (ed.), *Visualizing Emotions in the Ancient Near East*, Friburgo, Academic Press Fribourg, 2017, pp. 185-206; Joshua C. JACKSON et al.: “Emotion Semantics Show Both Cultural Variation and Universal Structure”, *Science*, 366 (2019), pp. 1517-1522.

<sup>9</sup> Walid Khalid ABDUL-HAMID y Jamie HACKER HUGHES: “Nothing New Under the Sun: Post-Traumatic Stress Disorders in the Ancient World”, *Early Science and Medicine*, 19 (2014), Brill, Leiden, pp. 549-557.

<sup>10</sup> Organizadas por P. Bou Pérez, J. Montilla Moreno y A. Muñoz de la Luz, con apoyo del laboratorio *Archéorient* – UMR 5133 (*Maison de l’Orient et de la Méditerranée*), *Université Lumière Lyon 2*, y la Universitat Autònoma de Barcelona.

Simon Cahanier, doctorando en la Université Jean Moulin Lyon 3 – HiSoMA UMR 5189, abre el bloque centrado en el mundo romano. El autor utiliza los textos de Tito Livio, Silio Itálico, L. Anneo Floro, Apiano y otros autores latinos para explicar un episodio muy recurrente en las fuentes romanas: el suicidio colectivo de los saguntinos ante el ataque de Aníbal, que habría desatado la Segunda Guerra Púnica. Asimismo, se sirve de las distintas versiones de este episodio para evidenciar el trauma que este asedio supuso para la sociedad romana. Para ello, además, recurre a los estudios modernos de la psicopatología, evidenciando que este evento, si bien muy presente y recurrente en la documentación latina, no tiene ningún fundamento histórico; al contrario, es posible que se trate de una respuesta sintomática a un trauma psicológico de guerra.

Por su parte, Juliana Gendron, de la Université Paul-Valéry Montpellier 3, Labex Archimede – CRISES EA 4424, centra su trabajo en un tema en el que incluye además la perspectiva de género: la violación de civiles, que aborda a través del análisis de un caso dentro de las fuerzas de Sertorio descrito por Apiano. Sin duda, guerra y violación son dos conceptos indisolubles. Así como el soldado tenía derecho al botín, tenía derecho sobre la mujer conquistada. No obstante, pocos son los testimonios que atestigüen esta práctica, y menos que la castiguen. Este hecho puede deberse a que la violación durante los conflictos era un tema común, del que muchos soldados participaban con el beneplácito de sus superiores. Sin embargo, el caso de Sertorio se presenta aquí como una anomalía: en esta ocasión el perpetrador de la violación, un soldado anónimo, fue ejecutado junto con toda su cohorte. Si se compara con los castigos que generalmente se impartían en el ejército romano por otro tipo de indisciplinas, y tenemos presente que guerra y violación son conceptos prácticamente inseparables, la ejecución de toda una cohorte es a todas luces desmesurada. Así, la autora examina en Apiano el concepto de «violación» en la guerra y todo lo que en él subyace, llegando a conclusiones sumamente interesantes.

El siguiente artículo, de Rubén Escorihuela Martínez, doctorando en la Universidad de Zaragoza, analiza las condiciones que llevaban al soldado romano republicano a la insurrección. En el imaginario colectivo, el ejército romano es visto como un portento de fuerza, disciplina y ferocidad sin parangón. Empero, las fuentes de la época dejan entrever unas condiciones materiales y psicológicas que poco tienen que ver con este ideal del soldado romano que ha creado nuestra sociedad. Así pues, situaciones como las hambrunas, los largos tiempos de servicio militar, la incompetencia de los comandantes o incluso un mal presagio podían tener un efecto desmoralizador en la soldadesca que sin duda les podía afectar a nivel psicológico incitándolos a la insurrección.

Finalmente, y cerrando este dossier, Juan Pérez Carrandi, de la Universidad Villanueva, analiza la situación de los *calones*, esclavos de las legiones, y lo hace a partir

de diversas fuentes grecorromanas. Éstos estaban a cargo del transporte y la gestión de los suministros del ejército. A través de diversos episodios relatados por los historiadores antiguos, el autor examina las violencias a las que estaban sometidos estos individuos: tanto por su condición de esclavos, como por parte de los enemigos en caso de que éstos atacaran el tren de suministros durante las expediciones; en este último caso, además, se presentan como una parte muy vulnerable, ya que no poseían armas ni protecciones.

Así pues, a partir de todas estas contribuciones se exponen casos mediante los cuales se desmitifica la persistente imagen épica que transmite la guerra en la Antigüedad, se ayuda a entender el trasfondo humano de esta actividad y se muestran las diferentes y múltiples dimensiones que podía alcanzar un conflicto en esas sociedades. En todos los casos hablamos de aspectos que parecen ser comúnmente olvidados en la actualidad, pero que, si seguimos las interpretaciones de A. R. George, *Kabti-ilāni-Marduk* ya se esforzó por transmitir en el Poema de Erra e Ishum con el fin de hacerlos llegar a las futuras generaciones, para que no olvidaran las desgracias provocadas por las guerras, al menos en lo que respecta a los civiles y a las provocadas por enemigos:

Let this song exist for ever, let it endure for all time, so all nations may hear it and extol my warlike deeds, so the people of the world may learn to magnify my name!<sup>11</sup>

¡Deja que esta canción exista por siempre, permite que dure por los siglos de los siglos, de manera que todos los países puedan escuchar y soportar mis actos de guerra, de modo que los pueblos del mundo puedan aprender a ensalzar mi nombre!

---

<sup>11</sup> Andrew R. GEORGE: *op. cit.*, pp. 64-65.